

Reportaje

¡Viva España y los Juegos Olímpicos de Poljane!

Nombre de la periodista. Liubliana

«¡Yo soy español, español, español!» gritaban los hinchas de la selección española en el atrio atestado de gente. El 26 de septiembre el instituto Poljane se convirtió en la sede oficial de los Juegos Olímpicos.



Los rusos durante la inauguración

A nuestra llegada la atmósfera ya era increíble. Los hinchas de ocho selecciones agitaban las banderas, aclamaban los nombres de sus países y el punto sobre la i lo ponían las vuvuzelas de los aficionados.

La selección de Francia llegó luciendo bigote y boina, la italiana con las camisetas azules, los soldados de Roma vestidos de blanco y la selección alemana, llena de orgullo. Los rusos estaban muy concentrados bajo sus gorras de piel, pero ningún equipo recibió tantos aplausos y tanto entusiasmo por parte del público como la selección que venía después.

¿Cuál? ¡Los españoles, claramente! La tribuna de los hinchas españoles se puso en pie mientras saludaba a sus deportistas completamente entregada. En aquel momento ya era evidente que esta selección alcanzaría un gran éxito, porque el deseo, la fuerza y la energía positiva eran espectaculares. Tras los himnos nacionales, el director del Instituto Poljane encendió la llama olímpica. En este momento todos nos dimos cuenta de que los JJ.OO. habían empezado. Los deportistas compitieron en primer lugar en el juego de los aros y las combas. El equipo de EE.UU.



Un gran momento: la llama olímpica encendida



Las chicas de España preparándose para el partido

se impuso pulverizando sin aparente dificultad el récord que se mantenía desde el año 1917. Ningún otro equipo pudo hacerles frente. Tanta superioridad provocó diversas reacciones en las gradas, no faltó la protesta de un sector del público al grito de: “¡están dopados!”, pero eso es el trabajo de la comisión anti-dopaje. En una sala cercana ya estaba teniendo lugar la lucha por la victoria en el

segundo juego. Los deportistas tenían que tomar la pinza que tenían colgada en la camiseta los rivales. Había tres deportistas de cada equipo en el ring. En la final se veían las caras los españoles y el flamante Imperio Romano. Durante el combate ocurrió algo terrible. Un deportista español dio un golpe accidental al contrincante romano y este cayó al suelo. El árbitro inmediatamente interrumpió la pelea para ayudar al deportista lesionado. La sangre estaba en todas partes y solo cuando se consiguió recuperar al competidor y limpiar el ring se pudo reanudar la lucha. Aunque los españoles tuvieron un mal comienzo nunca desistieron y al final se llevaron la victoria. En el tercer juego tenían que andar sucesivamente con esquís, con zancos y al final guiar tres pelotas de diferentes pesos por los lugares indicados. Todos los países tuvieron muchos problemas en esta prueba a pesar de que mandaron a sus mejores hombres y mujeres (España en el juego más difícil – guiar las tres pelotas– mandó a su mejor deportista, Žan Novak, incomparable en el manejo de la pelota). La última competición parecía ideal para los españoles porque pasaba durante el tiempo de la siesta y consistía en conducir una bicicleta lo más lentamente posible. Este juego, no obstante, mostró que para España no competían los españoles auténticos, porque el deportista español llegó casi el primero a la meta (no excluimos el hecho de que podría haber olvidado las reglas, aunque esta hipótesis es muy poco probable).



Sin duda, el deportista más hábil con la pelota



Comiendo el pan de la victoria

Bretaña y los campeones olímpicos fueron los EE. UU., único verdadero rival de España. Los JJ. OO. de Poljane han sido un evento irrepetible tanto para los hinchas como para los deportistas . Sin embargo, dejaron un sabor amargo porque la selección española no ganó la medalla del oro, pero el próximo año

La ceremonia de clausura fue un espectáculo. Los españoles recibieron las medallas de bronce por el tercer puesto alcanzado. Todos estaban muy contentos, porque sinceramente fueron los mejores y los favoritos, pero desgraciadamente no les acompañó la suerte. ¡qué hubiera pasado sí estos jugadores irrepetibles hubieran tenido suerte! La medallas de plata fue para el equipo de Gran



Los hinchas españoles

hay una nueva oportunidad y esta vez, ¡vamos a por todas!

¡Viva España y viven los Juegos Olímpicos de Poljane!